

El Tercer Seminario Anual de Historia Económica del Banco de España

Juan Francisco Jimeno y Pablo Martín Aceña



30 de enero de 2018

Esta nota ha sido elaborada por Juan Francisco Jimeno y Pablo Martín Aceña, de la Dirección General Adjunta de Economía e Investigación.

Introducción

El Banco de España ha desplegado una prolongada actividad en la promoción de la historia económica. Inicialmente, se hizo mediante la publicación de volúmenes relacionados con la propia historia del Banco de España o de ensayos sobre la situación de la economía española en varios momentos históricos. Posteriormente, el Banco financió un considerable número de ayudas para la realización de tesis doctorales en esta materia. Más recientemente, se ha pasado a financiar proyectos de investigación dentro de la convocatoria regular del Programa de Excelencia en Educación e Investigación y a fomentar la visibilidad de dichos proyectos y la difusión de sus resultados mediante la organización de una Jornada de Historia Económica que se celebra con frecuencia anual.

El interés de la institución por esta disciplina surgió a mediados de los años sesenta, cuando se puso en marcha un proyecto para reunir en un volumen diversos trabajos que trazaran los orígenes y la evolución del instituto emisor. Así, en 1970 se publicó *El Banco de España. Una historia económica*. Del encargo surgió también un segundo volumen con el título *Ensayos sobre la economía española a mediados del siglo XIX*. Poco tiempo después se decidió crear una pequeña unidad de historiadores dentro de la propia institución con el objetivo de elaborar trabajos sobre la historia del Banco de España y la evolución de la banca moderna. Como resultado de estos trabajos, se publicaron dos volúmenes titulados *La banca española en la Restauración* en 1974¹. Más recientemente, en 2000 se publicó *El Servicio de Estudios del Banco de España, 1930-2000* y tres nuevos libros que recorren la historia del Banco de España desde su fundación hasta mediados del siglo XIX: *El Banco de San Carlos, 1782-1829*, en 1988, *El Banco Español de San Fernando, 1829-1856*, en 1999, y *El Banco de España y el Estado liberal, 1847-1874*, en 2015. A todo ello hay que añadir los catálogos de dos exposiciones realizadas por la institución en su propio edificio: *El camino hacia el euro: el real, el escudo y la peseta* (2001) y *150 años de historia del Banco de España* (2006).

La preocupación del Banco por que se conozca el pasado económico español también se ha manifestado a través de la convocatoria anual de ayudas a la investigación. Fruto de los trabajos realizados bajo la cobertura de este tipo de programas es la colección de Estudios de Historia Económica, que se inició en 1980 y ha visto publicados hasta el momento 72 títulos. Con esta serie, el Banco de España se propone difundir aquellos trabajos históricos redactados por sus miembros o por investigadores que hubiesen recibido becas del Banco, con el propósito de contribuir «al mejor conocimiento de la economía española del pasado, con atención particular hacia sus aspectos cuantitativos». Un repaso detenido de la colección pone de relieve que en el proyecto han colaborado numerosos especialistas, españoles y extranjeros, cubriendo una agenda que incluye las épocas modernas y contemporáneas, con un cierto predominio de los temas de carácter monetario-financiero.

Además de financiar investigaciones y publicar estudios y trabajos como los que se han referido, el Banco de España decidió en 2015 proponer un seminario en el que participarían

¹ Otros documentos elaborados fueron, en 1978, *Los ferrocarriles en España, 1844-1943* y, en 1987, *Escritos (1948-1980)*, en el que se reunieron las principales publicaciones y algunos informes que redactó Juan Sardá cuando era director del entonces Servicio de Estudios.

historiadores económicos españoles y no españoles junto con académicos en general. El motivo en esa primera ocasión fue la jubilación de Pedro Tedde de Lorca, a quien se quiso rendir un homenaje. En el año 2016 se volvió a convocar un segundo seminario, asimismo con la presentación de trabajos de historiadores económicos procedentes de universidades españolas y europeas y también de economistas del Banco de España y de otros bancos centrales. Contribuyeron, además, miembros destacados del Archivo Histórico y de la Biblioteca del Banco, que expusieron los fondos históricos que custodia la institución. Para dictar una conferencia magistral se invitó al profesor Nicholas Crafts, de la Universidad de Warwick. El pasado mes de octubre se celebró un tercer seminario. A continuación se expone un breve resumen de los trabajos presentados en él.

El Tercer Seminario Anual de Historia Económica

El Tercer Seminario Anual de Historia Económica contó con la participación de investigadores y estudiosos procedentes de numerosas universidades internacionales, europeas y no europeas, y bancos centrales. La conferencia magistral fue dictada por el profesor Charles Goodhart, uno de los más destacados expertos en la historia de la banca central. El panel organizado sobre este mismo asunto lo moderó José Manuel González-Páramo, que fue miembro del Comité Ejecutivo y del Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo y previamente del Banco de España.

Los seminarios de historia económica no se convocan con el propósito de abordar un tema monográfico. La convocatoria es abierta en cuanto a temas y períodos históricos, por lo que los trabajos que se presentan se ocupan de problemas diversos, aunque por lo general tienden a centrarse en las cuestiones y los debates más actuales de la historiografía de cada momento. De este modo, al no circunscribirse el seminario a un asunto económico o histórico concreto, los trabajos que se presentan tienen un carácter más heterogéneo.

No obstante, lo cierto es que la mayoría de los trabajos presentados en la última jornada estuvieron dedicados a cuestiones financieras y monetarias, y en especial al estudio de un tema tan de actualidad como la política de la banca central y sus efectos en el comportamiento del conjunto de la economía. Porque esta primera crisis del siglo XXI ha traído a primer plano el papel que han desempeñado o deben desempeñar los bancos centrales: cuáles deben ser sus objetivos y cuál ha sido su comportamiento en esta última década. En este sentido, Charles Goodhart («Central banking: past, present and future») recordó la razón por la cual se crearon los primeros bancos centrales (financiar a los respectivos tesoros públicos) y cómo a lo largo del siglo XIX fueron evolucionando hasta asumir funciones de política monetaria (mantenimiento del tipo de cambio y de la convertibilidad de los billetes, en el período de vigencia del patrón oro) y casi al mismo tiempo la responsabilidad en cuanto a la estabilidad del sistema bancario, ejerciendo funciones de prestamista de última instancia. La transformación de meras entidades emisoras a genuinos bancos centrales se produjo cuando aquellas abandonaron su naturaleza de institución privada maximizadora de beneficios y aceptaron su carácter de institución con fines públicos. Goodhart abordó después el presente de la banca central, cómo y por qué el comportamiento frente a la crisis ha sido dispar cuando se compara la política de la Reserva Federal de Estados Unidos con la del Banco Central Europeo o el Banco de Inglaterra, y cómo la propia crisis ha terminado por modelar los principios sobre los cuales descansaban sus acciones. Terminó avisando de los desafíos a los que se enfrentan los banqueros centrales en el futuro inmediato: multiplicidad de objetivos, desintermediación bancaria, aparición de monedas electrónicas privadas, necesidad de mayor transparencia y críticas de los agentes sociales. Predijo un entorno cada vez más complicado para la banca central. Sobre este último asunto, González-Páramo llamó la atención sobre la influencia en la banca de las nuevas tecnologías de la

comunicación y de la información y del final de la banca tradicional, defendiendo que los canales de financiación se están viendo modificados y la relación banco-cliente se ha visto alterada, al igual que la operativa de captación de pasivo. Enfatizó que los cambios que se están produciendo harán más difícil la supervisión del sistema financiero por parte de las autoridades monetarias.

Las instituciones y la política monetaria, con una perspectiva histórica, fueron el núcleo de tres trabajos que giraron en torno a los asuntos expuestos por Goodhart. Garo Garabedian y Rebecca Stuart («Could a large-scale asset programme have prevented the Great Depression?»), del Banco Central de Irlanda, retomando el inagotable tema de la Gran Depresión, abordaron el papel de las compras de la Reserva Federal de bonos del Tesoro público en la década de los treinta del siglo pasado. Examinando un período breve, pero esencial —cuatro meses del año 1932— y mediante el empleo de modelos VAR, sugieren que si el programa de compras se hubiese mantenido en el largo plazo, en lugar de interrumpirse, la Reserva Federal habría contribuido a aminorar la caída de la producción agregada y de los precios. También sugieren que la Gran Depresión habría sido menos prolongada si, junto a la intensificación de las operaciones de adquisición de activos, la Reserva Federal hubiese rebajado los tipos de interés. Con su ponencia, Garabedian y Stuart confirman, con más detalle y con nueva evidencia empírica, el conocido argumento de Friedman y Schwartz, recogido en su monumental *A monetary history of the United States*, por el que responsabilizan de la Gran Depresión a la Reserva Federal.

En una línea similar, analizando el comportamiento de los bancos centrales en una etapa posterior, Eric Monnet («Foreign reserves, gold and international adjustments under the Bretton Woods system: a reappraisal»), economista del Banco de Francia e investigador de Paris School of Economics, plantea que el pasado institucional tuvo una influencia significativa en la política de reservas internacionales de los bancos centrales en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Muestra que el patrón oro continuó determinando las opciones de los banqueros centrales y que el oro y las divisas (en particular, el dólar) fueron dos medios sustitutivos imperfectos a la hora de formar una reserva internacional que, en su caso, fuera empleada en defensa de la estabilidad del tipo de cambio. Pese a las pretensiones de los fundadores del sistema de Bretton Woods, las autoridades nacionales prefirieron el oro y conservaron una indisimulada querencia por el viejo sistema del patrón oro.

Uno de los debates más actuales y urgentes gira en torno a cómo determinar los niveles óptimos de capitalización de las entidades de crédito, en especial las de mayor tamaño, y cuáles son los efectos sobre el volumen de crédito de las variaciones del capital regulado a lo largo del ciclo económico. El trabajo de Bedayo, Estrada y Saurina («Bank capital, lending booms, and busts. Evidence from Spain in the last 150 years»), economistas del Banco de España, analiza dicha cuestión para la economía española desde una perspectiva histórica de 150 años. Utilizando la evidencia disponible y varios test econométricos encuentran que existe una relación asimétrica entre los niveles apropiados de capital y el ciclo económico, de tal modo que un aumento del capital antes de las expansiones reduce el crecimiento del *output*, mientras que ocurre lo contrario en las recesiones. Los autores extraen de su análisis, además, importantes enseñanzas para un mejor manejo de la política supervisora macroprudencial. Con arreglo a sus resultados, los autores sostienen que, para suavizar los ciclos crediticios, las denominadas «provisiones dinámicas», introducidas de manera pionera por el Banco de España en 1999 y contempladas por la nueva regulación bancaria, son una medida apropiada, y también proponen políticas de capital regulatorio contracíclicas.

Otro de los trabajos del seminario con una significativa vertiente para la economía monetaria del presente fue el de Roger Vicquery («Monetary blocs, optimum currency areas and European monetary integration: evidence from the Italian and German unifications, 1846-1870»), de London School of Economics. Habiendo empleado un sofisticado modelo econométrico para el estudio de las integraciones monetarias internacionales, el autor sostiene que Italia no era un área monetaria óptima, y que la unificación generó elevados costes y agudizó las diferencias de renta entre el norte desarrollado y el *mezzogiorno* retrasado. A la inversa, la integración monetaria germana tuvo pocos costes porque desde la creación del *Zölverein* los Estados alemanes ya gozaban de una notable unión económica. Una conclusión adicional a la que llega el trabajo es la racionalidad que tuvo en 1865 la iniciativa francesa de crear un área bimetálica común, la Unión Monetaria Latina, de corta vigencia a causa de la fuerte depreciación de la plata en el último tercio del siglo XIX y la subsiguiente adopción del patrón oro.

La política financiera está presente, asimismo, en la investigación presentada por Kaspar Zimmermann («Breaking banks or banking bad? Interest rate pass-through, bank profitability and monetary policy»), de la Universidad de Bonn. De una parte, reúne una base estadística impresionante que comprende series de tipos de interés oficiales y de la banca comercial y series de beneficios bancarios para casi todas las entidades de los países industrializados para el período 1870-2015. De otra parte, emplea esta información para estudiar la influencia que tienen los cambios de política monetaria sobre el comportamiento de las entidades de crédito. Demuestra que un aumento de las tasas de descuento oficiales amplía el diferencial entre los tipos de interés de activo y pasivo de la banca comercial, y disminuye sus beneficios netos. La reducción es mayor en el tramo del crédito hipotecario que en el resto de la cartera crediticia. Los resultados son robustos en el largo plazo tanto para los bancos europeos como para los de Estados Unidos.

En el trabajo presentado por Sergi Basco (Universidad Carlos III) y John Tang (Australian National University), con el título de «The samurai bond: credit supply and economic growth in pre-war Japan», se examina desde otro ángulo la relación entre el nivel de crédito bancario y la evolución de la economía. En el texto, los autores tratan de estimar el impacto que tuvo la indemnización que se dio a la nobleza japonesa (los samuráis) consistente en bonos del Tesoro, muchos de los cuales se entregaron como garantía de préstamos bancarios. Con arreglo a los resultados que obtienen, concluyen que el aumento del crédito derivado de la operación estimuló la inversión de capital y la creación de nuevas sociedades mercantiles. Asimismo, sostienen que, a largo plazo, el aumento del volumen de crédito contribuyó al incremento de la productividad de la economía japonesa.

Fuera del ámbito financiero, el seminario contó con dos investigaciones. Andrea Papadia, de London School of Economics, expuso su investigación en curso, «Slavery, fiscal capacity and public goods provision in Brazil: evidence from Río de Janeiro and São Paulo, 1836-1912». Recordó que la abolición de la esclavitud en Brasil se produjo en la tardía fecha de 1888, sesenta años después de la declaración de independencia. Durante esas décadas, la economía del país registró cambios estructurales de envergadura y una distribución de su actividad productiva. La autora examina cómo la persistencia de la esclavitud incidió en la capacidad del Estado para suministrar bienes públicos. Para ello construye una amplia base de datos municipales para Río de Janeiro y para São Paulo, las dos grandes provincias del país. El estudio confirma lo que cabía esperar: la esclavitud tuvo efectos fiscales negativos, por lo que ambas provincias no contaron con los recursos necesarios para promover el desarrollo de sus respectivas economías. Esa misma base de datos, completada con información sobre flujos migratorios, le permite concluir que el

mantenimiento de la esclavitud impidió una mayor entrada de emigrantes procedentes de Europa, cuyo capital humano y sus efectos de arrastre sobre la inversión, doméstica y foránea, habrían promovido mayores niveles de crecimiento.

En el seminario también se presentaron, como en la edición anterior, los dos trabajos financiados por el Banco de España en su programa de ayuda a la investigación en historia económica, de la convocatoria de 2016. Uno de ellos abordó uno de los acontecimientos de mayor trascendencia en la historia de la economía mundial: el descubrimiento y puesta en explotación a mediados del siglo XVI de los riquísimos yacimientos de mineral de plata en Nueva España. La plata procedente de México aumentó sobremanera la cantidad de dinero tanto en Europa como en América y contribuyó a la monetización de ambas economías, con su consabido efecto sobre el *output* y los precios, como en su día pusieron de relieve los estudios de Earl Hamilton y otros. La moneda de plata de Nueva España, antes de la independencia, y la mexicana, tras la independencia, el célebre real de a ocho (el peso o dólar español) se convirtió en la divisa internacional por excelencia durante más de tres siglos. Su abundancia o escasez provocó crisis a escala mundial y el ciclo económico estuvo sujeto a los vaivenes de la producción minera novohispana. Rafael Dobado, Alfredo García (profesores de la Universidad Complutense de Madrid) y Juan Flores (de la Universidad de Ginebra), con su investigación «The world after the Spanish dollar. Spanish American silver after Independence», muestran que también en el siglo XIX la oferta mundial de plata determinó la evolución de los precios mundiales. La investigación, que proporciona una ingente base estadística con series de precios procedentes de una notable variedad de países, demuestra que el peso fue un factor esencial en la globalización de la economía internacional anterior a la Primera Guerra Mundial.

La segunda investigación financiada por el Banco de España fue la presentada por los profesores Tirado, Beltrán, Díez-Miguela y Martínez Galarraga, de la Universidad de Valencia («Inequality human capital and regional economic growth, 1787-1930»). Los autores estudian, con una extensa base de datos construida por ellos mismos, los niveles de educación en España por tramos de edad y por provincias para el período 1877-1930. Parten de la importancia que tiene el capital humano en el desarrollo económico y confirman que la alfabetización se amplió de manera considerable entre una y otra fecha, pero también ponen de relieve que las diferencias regionales que había de partida se mantuvieron. La información empírica que han reunido les permite sostener que las diferencias en el *stock* de capital humano por provincias explican, en no poca medida, las desigualdades de renta en las cerca de seis décadas que cubre su estudio.

30.1.2018.

BIBLIOGRAFÍA

- ANES ÁLVAREZ, R., D. MATEL DEL PERAL, P. TEDDE DE LORCA y G. TORTELLA CASARES (1974). *La banca española en la Restauración I: Política y finanzas; La banca española en la Restauración II: Datos para una historia económica*, Banco de España.
- ARTOLA, M., R. ANES, P. TEDDE, R. CORDERO, D. MATEO y F. MENÉNDEZ (1978). *Los ferrocarriles en España, 1844-1943*, 2 vol., Banco de España.
- BANCO DE ESPAÑA (1970). *El Banco de España. Una historia económica*, Banco de España.
- BASCO, S., y J. P. TANG (2017). *The samurai bond: credit supply and economic growth in pre-war Japan*, CEH Discussion Papers n.º 05, Centre for Economic History, Research School of Economics, Australian National University.
- BEDAYO, M., Á. ESTRADA y J. SAURINA (2017). «Bank capital, lending booms, and busts. Evidence from Spain in the last 150 years», *III Seminar in Economic History*, 5 de octubre, Banco de España.
- BELTRÁN, F. J., A. DÍEZ-MINGUELA, J. MARTÍNEZ GALARRAGA y D. A. TIRADO-FABREGAT (2017). «Inequality human capital and regional economic growth, 1787- 1930», *III Seminar in Economic History*, 5 de octubre, Banco de España.
- CALDERÓN, A., R. DOBADO, A. GARCÍA-HIERNAUX y J. FLORES ZENDEJAS (2017). «The world after the Spanish dollar. Spanish American silver after Independence», *III Seminar in Economic History*, 5 de octubre, Banco de España.

- CATÁLOGO EXPOSICIÓN (2001). *El camino hacia el euro: el real, el escudo y la peseta*, Sala de Exposiciones del Banco de España, del 19 de octubre de 2001 al 24 de febrero de 2002.
- (2006). *150 años de historia del Banco de España*, Sala de Exposiciones del Banco de España, del 10 de mayo de 2006 al 28 de julio de 2006.
- FRIEDMAN, M., y A. JACOBSON SHWARTZ (1963). *A monetary history of the United States, 1867-1960*, Princeton University Press.
- GARABEDIAN, G., y R. STUART (2017). «Could a large-scale asset programme have prevented the Great Depression?», *III Seminar in Economic History*, 5 de octubre, Banco de España.
- MARTÍN ACEÑA, P. (2000). *El Servicio de Estudios del Banco de España, 1930-2000*, Banco de España.
- MONNET, E. (2017). «Foreign reserves, gold and international adjustments under the Bretton Woods system: a re-appraisal», *III Seminar in Economic History*, 5 de octubre, Banco de España.
- PAPADIA, A. (2017). «Slavery, fiscal capacity and public goods provision in Brazil: evidence from Río de Janeiro and São Paulo, 1836-1912», *III Seminar in Economic History*, 5 de octubre, Banco de España.
- SARDÀ DEXEUS, J., E. FUENTES QUINTANA y R. ORTEGA FERNÁNDEZ (1987). *Escritos (1948-1980)*, Banco de España.
- TEDDE DE LORCA, P. (1988). *El Banco de San Carlos (1782-1829)*, Banco de España y Alianza Editorial.
- (1999). *El Banco Español de San Fernando (1829-1856)*, Banco de España y Alianza Editorial.
- TORTELLA CASARES, G., J. NADAL OLLER, G. ANES ÁLVAREZ, C. FERNÁNDEZ PULGAR y P. SCHWARTZ GIRÓN (1970). *Ensayos sobre la economía española a mediados del siglo XIX*, Banco de España.
- VICQUÉRY, R. (2017). «Monetary blocs, optimum currency areas and European monetary integration: evidence from the Italian and German unifications, 1846- 1870», *III Seminar in Economic History*, 5 de octubre, Banco de España.
- ZIMMERMANN, K. (2017). «Breaking banks or banking bad? Interest rate pass-through, bank profitability and monetary policy», *III Seminar in Economic History*, 5 de octubre, Banco de España.